

donde sí nos parece que los africanos han logrado alcanzar ese epicentro y dar una respuesta muy diferente a sus problemas.

GONZALO ABAD ORTIZ
El Colegio de México

STUART PIGGOTT, *Arqueología de la India prehistórica*. Trad. Francisco Gurza. Fondo de Cultura Económica, México, 1966. 250 pp.

El estudio de Stuart Piggott trata la prehistoria de la India desde sus fases iniciales hasta el establecimiento de los arios en la región noroccidental en la segunda mitad del segundo milenio antes de Cristo.

La investigación de las culturas primitivas de la India se ha hecho aplicando el método de *niveles* por mediciones hechas a partir de un dato de experiencia, los cuales también se utilizaron en Europa para estudiar el desarrollo de la humanidad, antes de la aparición de la historia escrita. De esta manera se puso fin a las viejas tradiciones de aplicar los métodos de *estratificación*.

A través de la obra, el autor repetidamente vuelve la mirada hacia Occidente. Esto se debe, según señala Piggott, a que el material de la India no puede ser comprendido debidamente si no es dentro de un marco general occidental-asiático. Con este criterio comparativo, elabora un armazón cronológico que le permite ubicar en el tiempo a las culturas más antiguas. Estudia la Edad de la Piedra de la India, las comunidades agrícolas en Asia occidental, las comunidades campesinas durante la Edad del Bronce en el occidente de la India, las ciudades y poblaciones del Sind y del Punjab y la llegada de los arios.

El descubrimiento, la clasificación y la interpretación de los objetos arqueológicos le permiten al autor hacer un estudio de los establecimientos humanos más antiguos. Sin embargo, la búsqueda de las huellas de la civilización a través de la cultura material no ha sido completa. Solamente sobreviven los objetos que no han sufrido el desgaste del tiempo y éstos no dan una visión completa de la época. Del Paleolítico, por ejemplo, sólo han quedado algunos utensilios de piedra. Piggott destaca la enorme importancia de la cerámica, especialmente cuando trata las comunidades campesinas durante la Edad del Bronce, ya que por medio de su estudio ha podido fijarse el establecimiento, la época, las formas de vida, el grado de desarrollo, las semejanzas y diferencias

con otras culturas y la decadencia o destrucción de los distintos grupos humanos.

Finalmente, al analizar la cultura Harappa, Piggott hace un estudio más detallado. Esta cultura es reconstruida casi en su totalidad, aunque no se afirma nada sobre su origen debido a que el conocimiento que tenemos de ella corresponde a su fase de madurez.

Las culturas tradicionales de la India establecidas en la región noroccidental sufrieron, a partir del año 2000 a. de C., el impacto violento de oleadas de migraciones que procedían del oeste. Entre ellas llegaron los arios, cuya cultura es delineada por el autor a través de una correlación del contenido de los textos védicos y los objetos arqueológicos.

La reconstrucción detallada y extensa de la cultura Harappa y la explicación de la cultura de los arios intentan demostrar que la invasión de éstos se llevó a cabo en una región bien organizada, basada en una tradición de cultura urbana que poseía escritura. Esto desecha la creencia de que los arios encontraron en la India una población salvaje que a lo sumo habría contribuido al pensamiento védico con unas cuantas creencias animistas y primitivas.

OSCAR MARAÑÓN